



Informe N° 22

**MAPA DE
DISTRIBUCION
DE LA
POBLACION
DE CHILE**

**ESC. 1:500.000
(CENSO 1960)**

**RENE SAA VIDAL
EDWARD J. WEBER
R. ANTONIOLETTI**

1967
SANTIAGO - CHILE

INSTITUTO DE INVESTIGACION DE RECURSOS NATURALES
CORPORACION DE FOMENTO DE LA PRODUCCION

DISTRIBUCION DE LA POBLACION URBANA Y RURAL DE
CHILE
ESCALA 1:500.000

René Saa Vidal
Edward J. Weber
Rodrigo Antonioletti

Santiago - Chile
1967

INSTITUTO DE INVESTIGACION DE RECURSOS NATURALES
CORPORACION DE FOMENTO DE LA PRODUCCION

Director Ejecutivo:
Miguel Ruiz-Tagle P.

Estudio Compilado y Editado por:

René Saa Vidal
Instituto de Investigación
de Recursos Naturales.

Edward J. Weber
Servicio Universitario Ca-
nadiense de Ultramar.

Rodrigo Antonioletti
Dirección General de Esta-
dísticas y Censos.

I INTRODUCCION

El presente mapa de distribución de la población urbana y rural de Chile, forma parte de la programación de trabajo del IREN y al entregarlo al conocimiento público, lo hace en el conocimiento de que es un elemento de información y estudio que servirá al propósito del planeamiento para el desarrollo regional.

Con anterioridad al presente ensayo, otras personas e instituciones habían hecho aproximaciones en este sentido. Se pueden mencionar aquí, el trabajo realizado por el profesor Antolín López, que elaborara un mapa de población con una metodología y a una escala totalmente diferentes, o el realizado por ODEPLAN para la región del Bío-Bío. Estos trabajos, que tienen un indudable valor, señalan la necesidad que se hacía sentir entre los profesionales encargados de la planificación de un estudio de esta naturaleza.

Es de esperar que los próximos levantamientos de mapas de población se puedan realizar acortando el plazo entre la elaboración de los datos censales y la publicación de los mapas, cuestión que parece legítima y perfectamente posible ahora que se cuenta con una cartografía base con la división político-administrativa del país.

El IREN desea agradecer la colaboración prestada por la Dirección de Estadísticas y Censos para la realización de este trabajo, que diera toda clase de facilidades para obtener y conocer una cantidad de información de gran utilidad para la ejecución del Mapa de Distribución de la Población Urbana y Rural de Chile.

II ETAPAS METODOLOGICAS

Dadas las características y naturaleza de los datos por cartografía, fué necesario partir de la base misma del levantamiento censal. Con este fin se trazó la división político-administrativa del país, sobre la Carta Preliminar escala 1:250.000 del Instituto Geográfico Militar, para el sector que comprenden las provincias de Coquimbo a Chiloé. Los límites político-administrativo para el resto de las provincias: Tarapacá, Antofagasta, Atacama en el Norte, y Aisen y Magallanes en el Sur, se dibujaron directamente en un mapa 1:500.000 ya que el

tamaño de las comunas y de los distritos así lo permitían. Los límites trazados en las cartas incluían los de provincias, departamentos, comunas y distritos. Dichos límites se obtuvieron de un material heterogéneo, y por lo tanto de un valor práctico distinto. En primer término, de los textos legales que fijan los límites políticos-administrativos, que a veces resulta difícil si no imposible determinar en un mapa a la escala utilizada. Este problema es mucho más difícil en lo referente a los límites de distritos que, en su mayor parte, corresponden a linderos de antiguas propiedades que ya no existen, o bien a caminos que por su poca importancia no aparecen en el mapa, lo que en algunos casos dificulta o imposibilita representarlos cartográficamente; en cambio en lo referente a los límites de provincia y comunas no se observan los problemas anteriormente señalados.

Para subsanar las dificultades derivadas del trazado de los límites, se recurrió a dos tipos de cartografía auxiliar: a) el mosaico predial del Proyecto Aerofotogramétrico CHILE/OEA/BID; y b) los planos comunales y distritales de la Dirección de Estadísticas y Censos.

a) El mosaico predial: Corresponde a un foto-mosaico controlado con imagen fotográfica a escala 1:20.000, y sobre el cual se trazaron los límites de los diferentes predios y la división de provincia, comuna y distrito. Este material, que tiene el valor de ser un producto del levantamiento aerofotogramétrico, tiene el inconveniente de no cubrir el territorio nacional. Sin embargo, se le utilizó en toda el área que se extiende desde Aconcagua a Chiloé, valle Central, Cordillera de la Costa y en algunos valles del Norte Chico.

b) Planos de la Dirección de Estadísticas y Censos: Se trata de planos de escala y valor cartográfico muy desigual, en algunos casos son ampliaciones o reducciones de la cartografía oficial, con las consiguientes deformaciones, o bien, son reproducciones de antiguos levantamientos de la Oficina de Mensura de Tierra del Ministerio de Tierras y Colonización. A pesar de las dificultades señaladas, fueron estos planos un antecedente básico para el trazado de los límites en aquellos sectores sin fotomosaicos, es decir, Cordillera de los Andes, Norte Chico, Norte Grande, y el extremo sur: Aisén y Magallanes.

Por la variedad del material empleado, se presentaron inconvenientes en el trazado de algunos límites. Cuando no se estableció concordancia entre el mapa base y el resto del material cartográfico, se optó por una delimitación interpolada, indicándose con un interrogativo sobre los límites de poca seguridad del trazado.

Representación de la población urbana y rural.

Una vez trazados los límites en el mapa se inició la representación de la población, y para lo cual se buscó un medio que tradujera los contrastes regionales, considerando la desequilibrada distribución de la población de Chile.

Esto se logró de la siguiente manera:

- la población rural se representó en base a puntos, es decir un punto representa 100 habitantes. Sin embargo, en las regiones de débil densidad y con una marcada dispersión demográfica, como es el caso del interior del Norte Grande, Chiloé Continental, Aisén y Magallanes, se agregó un nuevo símbolo; un punto anular que representa 50 habitantes.
- La población urbana, se representó en círculos, e incluyen todas aquellas entidades de población de más de 500 habitantes clasificadas como urbanas por el censo. Se construyó una escala de diámetros que reflejara proporcionalmente la población aglomerada; la fórmula utilizada para obtener los diámetros fué la siguiente:

$$d = \sqrt[3]{N^{\circ} \text{ de habitantes}}$$

d = expresado en mm.

Por otra parte, fué necesario que el símbolo reflejara las características esenciales de la aglomeración. Para lo cual se optó por tres tipos de clasificaciones: un achurado representa a la población urbana en ciudades, otro en aldeas y pueblos y un tercero se refiere a la población urbana en centros mineros.

Ubicación de Entidades En este mapa distribución de la población se utilizó la publicación "Entidades de Población" "Censo 1960", edi

tada por la Dirección de Estadísticas y Censos, en la que se consigna la población urbana y rural por comunas y distritos y dentro de este último las entidades registradas por el empadronamiento censal, es decir, fundos, aldeas, parcelas, centros mineros,

Es necesario advertir que existe una diferencia entre los datos de población contenidos en las "Entidades de Población" y otras publicaciones oficiales del Censo de 1960, hecho que es perfectamente explicable si se considera que la primera corresponde a una elaboración manual de los datos, en tanto que las otras fueron producto de un procesamiento I.B.M. Sin embargo, las diferencias no son significativas pues, para todo el país, no superan los 600 habitantes.

Debido a que la cartografía base utilizada no presenta los suficientes topónimos para ubicar las diferentes entidades de población, se utilizó para tal fin los siguientes elementos auxiliares:

- Los planos comunales y distritales de la Dirección de Estadística y Censos.
- El mosaico predial, escala 1:20.000, del Proyecto Aerofotogramétrico. A través del mosaico se pudo determinar los diferentes "patrones" de distribución de población, tomando como referencia la distribución de las casas.
- Croquis de empadronamiento levantados por los encuestadores del censo, junto con los cuadernillos correspondientes que indican las zonas de empadronamiento y su población. Estos croquis son de un valor relativo, pero algunos, por su calidad y exactitud, fueron de una valiosa ayuda para ubicación de los puntos.
- Los Diccionarios Geográficos de Risopatrón y Astaburuaga se utilizaron para ubicar algunas entidades o topónimos que no aparecían en la carta preliminar.

III CARTOGRAFIA

La distribución de la población total del país está representada en 9 mapas. En ellos se trató de mantener las divisiones establecidas por la Oficina de Planificación Nacional (ODEPLAN). Sin embargo, en el Norte y el Sur, por la extensión de las regiones, fué necesario representarlos por provincias.

Hay que dejar constancia que en los mapas correspondientes a las provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama, se incluyó algunos rasgos de referencia como caminos, líneas de ferrocarril y coordenadas, que se eliminaron en los mapas siguientes porque introducían más confusión que claridad.

Las tres ciudades más importantes del país junto con las conurbaciones que ellas implican se incluyen en un "inset" con indicación de los límites de comunas y distritos e información adicional sobre la densidad de población urbana en cada uno de ellos.

IV INFORMACION ESTADISTICA

Cada mapa lleva adjunto un cuadro con la información estadística, tomada del resumen de la publicación "Entidades de Población", con los totales de población urbana y rural por comunas y distritos; se adjunta una nómina de todas las ciudades, aldeas, pueblos y centros mineros con características urbanas.

En los mapas en que está representado más de una provincia sólo se incluye un resumen comunal y una nómina de las ciudades. El resto de la información a nivel de distrito se encuentra en los anexos de esta publicación.

V.-LOS GRANDES PATRONES DE DISTRIBUCION DE LA POBLACION

Diversos factores influyen en las formas de poblamiento en las distintas regiones. Entre éstos se puede señalar el clima, el relieve, los recursos del subsuelo y del mar, la posición litoral para hinterlands productivos, el riego artificial, las vías de comunicaciones, la tenencia de la tierra y aún, un factor difícil de mensurar que corresponde a la psicología de los pueblos, que de una gama de opciones, escogen alguna o varias de las posibilidades entregadas por la naturaleza, conformando la historia de la instalación de una comunidad.

En términos generales, se puede definir al chileno como un pueblo que para instalarse, ha preferido el clima mediterráneo y los suelos de topografía plana y de posición baja (por debajo de 300m.) que son susceptibles de riego.

Lo dicho, se puede confirmar con cifras: la región mediterránea plana y regada de Chile, que se extiende por el interior del país entre Aconcagua y Ñuble, cobija a más del 50% de la población, a pesar de que su superficie es inferior al 25% de la superficie total; por el contrario, los extremos, desértico el del Norte y frío el del Sur, se caracterizan por la soledad de sus paisajes, que no logran, en conjunto, superar el 9% de la población, pese a que constituyen casi el 70% del territorio,

En otros términos, es posible advertir trazos de poblamiento en todo el territorio nacional, pero con características distintas según las regiones, tanto en densidades como en formas de asentamiento.

Una explicación próxima a la realidad, de las particularidades locales del poblamiento, requeriría de información adicional que actualmente existe pero en forma deficiente.

Pese a estas limitaciones, a continuación ofreceremos un análisis del mapa de distribución de la población de Chile, con explicaciones tentativas de las formas de poblamiento, que esperamos afinar una vez que IREN cuente con cartografía mejorada.

ESQUEMA DE COMPILACION Y PUBLICACION DEL MAPA DE POBLACION DE CHILE. ESC. 1:500000

PUBLICACION

REGIONES DE CHILE
SEGUN ODEPLAN

COMPILACION

MAPA Nº 1

I TARAPACA

MAPA Nº 2

II ANTOFAGASTA

MAPA Nº 3

III ATACAMA

MAPA Nº 4

COQUIMBO

MAPA Nº 5

IV ACONCAGUA
VALPARAISO

SANTIAGO

V O'HIGGINS
COLCHAGUA

MAPA Nº 6

VI CURICO
TALCA
MAULE
LINARES

VII NUBLE
CONCEPCION

ARAUCO
BIO-BIO
MALLECO

MAPA Nº 7

VIII CAUTIN
VALDIVIA
OSORNO

LLANQUIHUE

MAPA Nº 8

IX

CHILOE

AISEN

MAPA Nº 9

X MAGALLANES

COMPILADO DIRECTAMENTE
EN CARTAS 1:500.000 DE
REDUCCION DE LA CARTA
PRELIMINAR 1:250.000 DEL I.G.M.

COMPILADO EN CARTAS 1:250.000
REDUCIDAS POSTERIORMENTE A
1:500.000 PARA LA EDICION
FINAL E INCLUYE 3 DETALLES
CORRESPONDIENTE A LAS AREAS
URBANAS DE SANTIAGO, VALPARAISO
Y CONCEPCION.

COMPILADO DIRECTAMENTE EN
CARTAS 1:500.000 DE REDUCCION
DE LA CARTA 1:250.000 DEL I.G.M.

ESC. APROX. 1:14.000.000

Mapas 1, 2 y 3 Provincias de Tarapacá, Antofagasta y Atacama

Los tres primeros mapas de la colección cubren el extremo Norte del territorio americano de Chile, conocido comúnmente como "Norte Grande" cuyo clima desértico es su características más relevante.

El poblamiento de la región presenta tres aspectos destacados:

- 1.- Es excepcional;
- 2.- Predomina sin contrapeso la vida urbana y
- 3.- Se ubica en los márgenes del desierto extremo y muy especialmente en la costa.

Es excepcional porque sólo un 4,9% de la comunidad nacional reside en la región, que sin embargo cuenta con el 34% de la superficie total. Esto hace que la densidad de población regional sea extraordinariamente baja (1,9 hab/km²) (1). El gran responsable de esta soledad del Norte Grande es el clima, que por su sequedad extrema ha resultado repulsivo al chileno. Pero mientras el clima rechaza, el subsuelo atrae, siendo la minería la actividad más impertante de la región al ocupar directamente al 25,5% de su población activa y en torno a la cual se desarrolla el comercio, los transportes, la industria y en general toda la actividad local.

Es una región de asentamiento urbano: el 88,26% de la población habita en entidades urbanas.

En torno a la actividad extractiva, han surgido ciudades entre las que se puede mencionar: Chuquicamata, Potrerillos, Pedro de Valdivia, María Elena, Oficina Victoria y Copiapó. Calama que registra una interesante actividad agraria, debe su importancia actual al mineral de Chuquicamata, al que le sirve de ciudad-dormitorio. Asimismo, los puertos de la región, como Iquique, Tocopilla, Antofagasta, Taltal, Chañaral y Caldera, deben su existencia

(1) Sergio Sepúlveda: "Interpretación Geográfica del Ultimo Censo General de Población". Facultad de Filosofía y Educación. Universidad de Chile, Estudios Geográficos. Pág. 187

a la exportación de minerales y su evolución hasta ahora, ha estado estrechamente ligada a la suerte de la minería del salitre, del cobre y del hierro.

La pesca como es normal, concentra a los habitantes en caletas de cierta magnitud, como Pisagua y Mejillones, e incluso la agricultura logra conseguir un efecto semejante en los oasis de Pica, Huara, Putre, Calama y San Pedro de Atacama, para citar algunos.

La vida del Norte Grande, en consecuencia, se organiza casi sin contrapeso en centro urbanos. La excepción la constituye la ocupación de las quebradas con fines agrícolas de Tarapacá y Atacama. En la primera, destacan por su significado, Lluta, Azapa, Camarones y Tarapacá, donde la población se apega a los modestos cursos de agua, conformando un patrón de poblamiento lineal difuso. En Atacama, el hecho se vuelve a registrar en los valles de Copiapó y Huasco pero en forma mucho más nítida, anunciando las características que prevalecerán en la provincia de Coquimbo que continúa inmediatamente hacia el Sur.

Una mención especial merece la ciudad de Arica cuyo desarrollo se fundamenta en su posición fronteriza, escapándose por lo tanto, al esquema general de la región.

Mapa Nº 4 Provincia de Coquimbo

Coquimbo es una provincia de transición desde la aridez del Norte Grande, a los climas con humedad suficiente de más al Sur. Las lluvias, que en la región anterior eran prácticamente inexistentes, ya se presentan aquí todos los años, con lo que los cursos de agua pierden su condición de quebradas para transformarse en ríos permanentes, cuyo caudal crece en la medida en que se avanza en latitud. En suma, las condiciones para el poblamiento se hacen más atractivas, pero un relieve accidentado, con cordones que se orientan aproximadamente de Este a Oeste, las limita en grado extremo.

La distribución de la población rural acusa estos hechos al manifestarse de dos formas bien nítidas: una lineal de Este a Oeste, de los agricultores que deben apegarse a los cursos de agua para subsistir y otra areal, repartida en espacios amplios que corresponden principalmente a pequeños explotantes mineros instalados de preferencia en los interfluvios.

Por su parte, la red urbana bastante débil, se inscribe de Norte a Sur, por el interior, con la sola excepción de la conurbación de La Serena + Coquimbo, en la costa, que es el principal centro urbano de la provincia.

El poblamiento agrícola de los fondos de los valles, que se presenta débil en la quebrada de Los Choros, aumenta en densidad en la medida en que se avanza hacia el Sur, como consecuencia del aumento de caudal de los ríos a que ya hemos hecho referencia. Esta agricultura de valle, ha tenido notable importancia en el comienzo del poblamiento de la provincia y ha sido el factor de nacimiento de sus centros urbanos más importantes. Ovalle, Illapel, Salamanca y aún La Serena, tienen este origen, pero su desarrollo a partir del siglo XIX, lo ha impulsado la minería que ha dinamizado las actividades y que a su vez ha creado sus propios núcleos urbanos como Tongoy y Andacollo.

Como se ha dicho, la economía provincial se apoya en la agricultura y en la minería, pero es la primera la que ocupa los mayores contingentes de población con un 37% de los activos. La minería, que más al Norte ocupaba el primer lugar en este aspecto, aquí sólo se ubica en el quinto con un 12% de la población activa, pese a lo cual, especialmente el hierro, ha logrado acelerar la evolución de las más importantes entidades de población de la provincia.

Mapa Nº 5 Chile Central

Las regiones comprendidas entre las provincias de Aconcagua por el Norte y Maule y Linares por el Sur, encierran una forma muy particular de distribución de la población.

El primer hecho significativo que se destaca, es la existencia de una gran disimetría entre la depresión intermedia y los sectores montañosos de las cordilleras de Los Andes y de la Costa. La depresión intermedia, en efecto, resulta ser un complejo urbano-rural, violentamente opuesta a la cordillera andina deshabitada y a la cordillera de la Costa de neta instalación rural.

Las tierras planas y regadas de Chile Central, son el principal hecho humano del país. En el mapa, se puede advertir claramente un arco urbano que comienza en Valparaíso, en la costa, penetra al Este por el valle del Aconcagua hasta Los Andes, se interrumpe en el cordón de Chacabuco y se reinicia en Santiago desde donde se desarrolla hacia el Sur, hasta llegar a Parral. Incluso más al Sur de Parral, pero ya fuera del mapa Nº 5, es posible continuar con este arco que termina en Concepción, nuevamente en la costa. Dentro de éste, se registran las más altas densidades de población del país, que culminan en las ciudades de Valparaíso, Santiago y Concepción, los tres más importantes centros urbanos.

El mapa Nº 5, contiene a dos de estos complejos: Santiago, capital de la República y su principal centro administrativo, industrial y comercial y Valparaíso, primer puerto e importante foco industrial.

Las tierras planas, casi no presentan más solución de continuidad al poblamiento mixto urbano-rural de alta densidad, que la que se origina por el aumento del relieve, como en el cordón de Chacabuco y las Angosturas de Paine y Regolemu, donde las densidades descienden a cifras insignificantes.

La cordillera andina por el contrario, es una sola faja casi deshabitada y orientada de Norte a Sur, donde el poblamiento se

construye a los valles de los cursos superiores de los ríos Aconcagua, Maipo y Cachapoal. La excepción la constituye Sewell, Isla y Cipreses, verdaderos pueblos de montaña justificados por la minería de cobre el primero, y la generación de energía hidroeléctrica los otros dos.

La cordillera de la Costa, en fin, es un gran ámbito rural de seco, en que Cauquenes representa una verdadera excepción, al ser el único centro urbano de cierta importancia de toda la entidad.

Mapa Nº 6 Provincias de Ñuble a Osorno

En el territorio cubierto por las provincias comprendidas entre Ñuble, por el Norte y Osorno por el Sur, se distinguen una serie de modalidades de distribución de la población que presenta una gran complejidad en razón de la cantidad de factores que se yuxtaponen para dar lugar a patrones más o menos diferenciados.

Un primer patrón está delineado por la faja de la cordillera de Los Andes, donde las bajas densidades son más evidentes, con cierto alineamiento en los valles de los cursos superiores de los ríos que la atraviesan. Allí se dibujan también pequeñas aglomeraciones urbanas, ligadas a la producción de energía hidroeléctrica como el Abanico, o a la actividad agrícola como Lonquimay o Curarrhue.

En segundo término, se puede diferenciar una secuencia de fajas transversales que comprenden provincias completas, con la excepción de sus áreas andinas. La primera de estas fajas integra a las provincias de Ñuble, Concepción y Bío-Bío, con una ocupación del suelo que podría denominarse tradicional en razón de su antigüedad. Se caracteriza por altas densidades rurales y una nutrida red de centros urbanos alineados en las principales rutas de transporte. La mayor parte de ellos tienen funciones ligadas a la agricultura, como mercados locales o regionales. Chillán y Los Angeles son los ejemplos más nítidos.

En la periferia, enfrentando el golfo de Arauco y la bahía de Concepción, centros urbanos con funciones específicas y diferenciadas: Concepción, como centro administrativo e industrial de primera magnitud en la región y en el tercer lugar en el país; Talcahuano, con funciones militares, portuarias, industriales y administrativas; en seguida, una serie de ciudades y pueblos de menor magnitud, con cierta especialización industrial o minera, como Tomé, Lirquén, Penco, Coronel, Lota, para señalar los más importantes.

Inmediatamente al Sur, las provincias de Arauco y Malleco presentan un patrón con densidades más bajas que el anterior. Su explicación podría buscarse en la calidad de sus suelos y en el uso extensivo de la tierra.

La provincia de Cautín resalta por las fuertes densidades que se registran en los valles del sistema del Imperial, y por un claro alineamiento de sus centros urbanos junto a los ríos, entre los que descolla la ciudad de Temuco, siendo esta provincia la de distribución de población rural más homogénea.

Más al Sur, la población tiende a concentrarse en la depresión intermedia, desechando prácticamente la costa, sin fuertes densidades, configurando un patrón que se continúa luego en la provincia de Llanquihue. Los pueblos y ciudades se ubican en la ruta de la carretera longitudinal, de la que sólo Valdivia se aparta en su condición de antigua avanzada de la colonización en esta parte del territorio.

Mapa Nº 7 Provincias de Llanquihue y Chiloé

Las formas de instalación en Llanquihue y Chiloé recuerdan el extremo meridional de la región precedente, aunque la fuerte oposición entre la faja oriental, constituida por la cordillera andina, y al arco descrito por el territorio más densamente poblado que va desde las riberas de la Llanquihue hasta el puerto de Quellón, explica formas diversas de ocupación del espacio.

En la faja del oriente, que corresponde fundamentalmente a Chiloé continental, los dos rasgos predominantes son una marcada dispersión y la existencia de extensas áreas deshabitadas. Aquí la población se distribuye siguiendo cierto orden impuesto por el medio físico, aprovechando los espacios útiles de la costa, los valles y las depresiones interiores. De poblamiento tardío, casi sin medios de comunicación, esta faja tiene algunos elementos que caracterizaron las primeras etapas de la colonización del territorio de Aisén.

Desde las riberas del lago Llanquihue hasta el canal de Chacao, se advierte un patrón caracterizado por una distribución relativamente homogénea de la población. Destaca la ciudad de Puerto Montt, tanto por su volumen de población como por su condición de mercado regional y centro de comunicaciones. Este patrón mantiene continuidad en la porción septentrional de la isla de Chiloé, entre los puertos de Ancud y Quemchi, aproximadamente.

Al Sur de Quemchi, densidades más elevadas configuran un círculo que compromete la parte centro oriental de la isla de Chiloé y las islas que enfrentan por el Este la ciudad de Castro. La escasa magnitud de los núcleos urbanos, con la sola excepción de Castro, que es el centro más activo de la provincia de Chiloé, induce a asimilarlos al medio rural.

Mapa Nº 8 Provincia de Aisén

Es tal vez en la provincia de Aisén donde se encuentran rasgos más particulares en la distribución de la población, como consecuencia de la configuración del territorio y de la acción del clima. No deja de ser sugestiva la posición asimétrica de la población comparada con las regiones que se ubican al Norte de la provincia. El sistema andino, con sus campos glaciares y abrupta topografía, y la rigurosidad climática del sector insular y costero, actúan en forma determinante en este respecto. Teniendo como base estas consideraciones, se puede distinguir tres patrones de distribución de la población.

El primero, que resalta por su mayor densidad y por la presencia de los centros urbanos más importantes, comprende las hoyas hidrográficas que forman el río Aisén. La constitución de la propiedad, con predominio de los pequeños y medianos productores; el hecho de haber sido un área donde se concentró la aplicación de una política oficial de colonización; la mejor calidad de los suelos que predomina en esos valles y la condición de vía única de comunicación con el mar, son los antecedentes más significativos que pueden explicar esta forma de poblamiento. Las aglomeraciones de Coihaique y Puerto Aisén tienen allí su origen y, por su posición excepcionalmente favorable, se convirtieron en los centros político-administrativos y de abastecimiento, principales de la provincia.

El segundo patrón, con variantes locales, se desarrolla al Norte y al Sur del primero. En el río Cisnes y hacia Lago Verde, la dispersión y el escaso número de habitantes se asocia a las modalidades de explotación de la tierra basada en la gran propiedad, cuya actividad principal es la ganadería ovina.

Al Sur de la hoya del Simpson, la población dispersa constituye una norma quebrada sólo por pequeños núcleos urbanos, como Balmaceda, Puerto Ibañez y Chile Chico, fundados por colonos chilenos desplazados desde Argentina en un proceso espontáneo de colonización. A estos núcleos habría que agregar Puerto Cristal y Bahía Murta, nacidos al amparo de la actividad minera, para tener el cuadro de ocupación del interior de Aisén.

El último patrón está dado por la población que ocupa el área insular y costera, agrupada en Puerto Aguirre en torno a la actividad pesquera, y en Puerto Cisnes como resultado de la actividad maderera que predominó en la región a fines del siglo pasado y comienzos del presente.

Mapa Nº 9 Provincia de Magallanes

Desde el punto de vista del poblamiento, la provincia de Magallanes ofrece algunos rasgos similares a los descritos para Aisén, como son los dos grandes arcos paralelos que describen los archipiélagos y campos de hielo, por el Oeste, virtualmente desiertos, y las llanas estepas frías de la Patagonia chilena, por el Este, donde se distribuye la población de la provincia. Sin embargo, los orígenes de la ocupación del territorio y su evolución tienen una fisonomía propia, distinta de aquella de Aisén.

La característica más acentuada es la dispersión de la población de los medios rurales, con algunas localidades cuyo número de habitantes es superior al promedio, como son los centros petroleros de Manantiales y Cullén, en la Isla Grande de Tierra del Fuego. Los mayores contingentes demográficos se agrupan en las aglomeraciones urbanas de Punta Arenas, Puerto Natales, Porvenir y en menor número, en Cerro Sombrero, que totalizan una cifra algo superior al 80% de la población de la provincia.

El predominio de la gran propiedad y el uso extensivo de la tierra, son los elementos básicos para explicar la dispersión demográfica en los medios rurales, como también en cierto grado, la importancia aparentemente desproporcionada de la ciudad de Punta Arenas, que surgiera sin embargo, en forma independiente de la explotación ganadera.

Al Sur del río Grande, en Tierra del Fuego, la población prácticamente desaparece, para volver a encontrarse en pequeños núcleos en las islas Gordon y Navarino, enfrentando el canal Beagle y luego, en las bases militares y científicas de la comuna de la Antártica.